



## Capítulo 936

### Compras Locas

Una vez que llegaron a la Tienda de Alquimia, Yuan y Wang Xiuying caminaron directamente al décimo piso.

Sin embargo, quedaron bloqueados en el noveno piso.

"Solo quienes hayan recibido la aprobación de la Maestra de Secta podrán entrar al décimo piso", les dijeron los Ancianos.

Yuan les mostró el medallón de la Maestra de Secta Xiahou.

"Por favor, denos un minuto para confirmarlo con la Maestra de Secta", dijo el Anciano.

Los ancianos tomaron el medallón de Yuan para una rápida inspección, mientras también contactaban a la Maestra de Secta Xiahou, para confirmar que efectivamente le había entregado su medallón a Yuan.

Una vez que confirmaron todo, los Ancianos les permitieron ingresar al décimo piso.

Como era de esperar, el décimo piso era el más pequeño, pero también el más limpio de todo el edificio, debido a la escasa afluencia de visitantes. De hecho, las visitas eran prácticamente inexistentes en el décimo piso, y solo una o dos personas entraban en él al año.

"¿En qué puedo ayudarles?", les preguntó el anciano que trabajaba en ese piso.

Este Anciano también resultó ser un Rey Espiritual de primer nivel y el guardián de la Tienda de Alquimia.

"Hola, vengo a comprar la receta de la Píldora Templadora Corporal de Nivel 5", dijo Yuan.

"Oh, ya le pagué a la Maestra de Secta por la receta, e incluso me permitió elegir un par más".

—Entiendo. Aquí tenéis una lista de todas las recetas de píldoras que tenemos en la secta. —El Anciano les entregó un manual delgado.



Yuan tomó el manual y le preguntó a Feng Yuxiang: "¿Qué te parece, Feng Feng? ¿Quieres alguna receta de píldora en particular además de la Píldora para Templar el Cuerpo de Nivel 5?"

Feng Yuxiang apareció junto a él y comenzó a mirar el manual.

—¡¿Rey Espiritual de la Cumbre?! El Anciano quedó impactado por la base de cultivo y la belleza sobrenatural de Feng Yuxiang.

Unos minutos más tarde, Feng Yuxiang seleccionó 21 recetas de píldoras diferentes, sin incluir la píldora para templar el cuerpo de nivel 5, y en su mayoría eran recetas de píldoras de nivel 5.

Las cejas del Anciano se movieron incontrolablemente después de ver cuántas recetas de píldoras había elegido Feng Yuxiang.

"E-Esperen un momento mientras recibo la aprobación de la Maestra de la Secta..." Les dijo el Anciano antes de desaparecer hacia la habitación del fondo.

Unos minutos después, el Anciano regresó con una mirada de incredulidad en su rostro.

"L-La Maestra de Secta ha accedido a darle todas las recetas de las píldoras... Tampoco debe preocuparse por pagarlas."

El Anciano parecía incrédulo, preguntándose qué clase de soborno le habría dado Yuan a la Maestra de Secta para que esto sucediera. Normalmente, la Maestra de Secta Xiahou sería muy estricta al revelar incluso una receta de píldora, y mucho menos veintidós a la vez.

Después de copiar todas las recetas de píldoras que Feng Yuxiang había solicitado, el Anciano se las entregó.

"Ahora solo necesitamos comprar los ingredientes necesarios para preparar las píldoras. La tienda aún me debe 100.000 piedras espirituales, pero dudo que eso sirva de mucho", dijo Yuan después.

"Está bien, joven Maestro. Déjeme todo lo relacionado con las pastillas, incluido el dinero", dijo de repente Feng Yuxiang.

"¿Estás segura?"

—Sí. No perderé dinero si consigo preparar una píldora de tres intentos. Ella asintió.



"Está bien. Te lo dejo a ti."

"También compraré mi propio caldero, para no tener que pedir prestado el tuyo cada vez que quiera preparar píldoras", añadió Feng Yuxiang.

Poco después bajaron al sexto piso para que Feng Yuxiang pudiera comprar su caldero.

"Quiero este Caldero del Fénix Dorado", le dijo Feng Yuxiang al anciano que estaba allí.

"El Caldero del Fénix Dorado costará 10 millones de piedras espirituales... Además, es nuestro mejor caldero", dijo el Anciano.

"Toma." Feng Yuxiang le entregó el dinero sin dudarlo, casi como si solo se deshiciera de su cambio.

"¡Gracias por su preferencia!" Todos los empleados hicieron una reverencia a Feng Yuxiang tras la compra.

Descendieron al tercer piso poco después de que Feng Yuxiang consiguiera su propio caldero.

"Quiero suficiente medicina para preparar 1000 píldoras de nivel 5 para templar el cuerpo y...", dijo Feng Yuxiang al personal que trabajaba allí, dejándolos sin palabras con su alocado festival de compras.

Al final, Feng Yuxiang salió de la Tienda de Alquimia con un caldero que le costó 10 millones de piedras espirituales e ingredientes por valor de 5 millones de piedras espirituales.

Fue una enorme suma de dinero gastada. De hecho, Feng Yuxiang se convirtió instantáneamente en su cliente máspreciado.

"Quince millones de piedras espirituales... Me he quedado sin palabras...", murmuró Wang Xiuying con voz aturdida.

"¿Cuánta riqueza tienes?" No pudo evitar preguntar.

He vendido decenas de miles de valiosos tesoros a lo largo de miles de años, así que puedo decir que poseo una buena cantidad de riqueza. Sin embargo, esto no será nada, una vez que alcancemos los cielos superiores, donde para comprar tesoros se necesitarán Jades Espirituales, lo que equivaldrá a billones y billones de piedras espirituales.



"¿Billones...?" Yuan y Wang Xiuying tragaron saliva con nerviosismo.

Una vez que regresaron a la vivienda de Wang Xiuying, Feng Yuxiang inmediatamente se encerró en una de las habitaciones de invitados para practicar su alquimia.

"¿Qué quieres hacer mañana, Yuan?", le preguntó Wang Xiuying cuando el cielo empezó a oscurecerse.

—No lo sé. No me importaría si nos relajáramos y habláramos de nuestras aventuras.

¡Genial! Entonces nos vemos mañana. Buenas noches.

"Buenas noches."

Después de que Wang Xiuying cerrara la sesión, Yuan se preparó para cerrar la sesión.

Sin embargo, Xiao Hua apareció de repente ante él y le habló en voz baja: "Hermano Yuan, ¿puedes pasar la noche con Xiao Hua?"

"¿Eh?" Levantó las cejas.

Xiao Hua entonces sacó un libro que le resultaba familiar de su anillo espacial y dijo: "Además de proporcionarle armas y artefactos al hermano Yuan, esto es todo lo que Xiao Hua puede hacer por ti..."

"¿Sigues preocupada por lo que dijo Feng Feng hoy? No hace falta que os comparéis".

"Por favor, hermano Yuan... Deja que Xiao Hua te ayude..." Le dijo con los ojos húmedos.

Yuan suspiró y asintió con una suave sonrisa: "Está bien. Pasaré la noche contigo y te escucharé cantar como en los viejos tiempos".

Xiao Hua inmediatamente asintió con su pequeña cabeza, con una sonrisa brillante.

Los dos salieron y se sentaron frente al campo de medicina de Wang Xiuying.

Xiao Hua abrió su libro y comenzó a leerlo, mientras Yuan cerraba los ojos y se concentraba en su voz.